

Lección 5

María es Madre del Pueblo de Dios y Modelo de la Iglesia



Objetivo Específico

Al concluir el estudio de esta lección, estarás en capacidad de:

- * Proclamar que María es Madre de Dios y Modelo de la Iglesia, Pueblo de Dios, imitándola como ejemplo de Fe, Esperanza y Caridad.

Lecturas Fundamentales

El Concilio Vaticano II en su Constitución Dogmática Lumen Gentium numeral 53 nos habla de la Santísima Virgen María como Madre de Dios y de la Iglesia:

En efecto, la Virgen María, que según el anuncio del ángel recibió al Verbo de Dios en su corazón y en su cuerpo y entregó la vida al mundo, es conocida y honrada como verdadera Madre de Dios Redentor. Redimida de un modo eminente, en atención a los futuros méritos de su Hijo y a Él unida con estrecho e indisoluble vínculo, está enriquecida con esta suma prerrogativa y dignidad: ser la Madre de Dios Hijo y, por tanto, la hija predilecta del Padre y el sagrario del Espíritu Santo; con un don de gracia tan eximia, antecede con mucho a todas las criaturas celestiales y terrenas. Al mismo tiempo ella está unida en la estirpe de Adán con todos los hombres que han de ser salvados; más aún, es verdaderamente madre de los miembros de Cristo por haber cooperado con su amor a que naciesen en la Iglesia los fieles, que son miembros de aquella cabeza, por lo que también es saludada como miembro sobreeminente y del todo singular de la Iglesia, su prototipo y modelo destacadísimo en la fe y caridad y a quien la Iglesia católica, enseñada por el Espíritu Santo, honra con filial afecto de piedad como a Madre amantísima.

Podemos resumir este hermoso párrafo diciendo que la Santísima Virgen María es:

- Madre de Dios Hijo y Redentor
- Hija predilecta de Dios Padre
- Sagrario del Espíritu Santo
- Madre amantísima de la Iglesia
- Prototipo y modelo de fe y caridad para todos los creyentes
- Es importante resaltar la unión indisoluble de la Virgen María con su Hijo Jesús

Observemos ahora lo que nos enseña el Catecismo de la Iglesia Católica en los numerales 964 y 965 con respecto al papel de la Santísima Virgen con relación a la Iglesia:

964: El papel de María con relación a la Iglesia es inseparable de su unión con Cristo, deriva directamente de ella. "Esta unión de la Madre con el Hijo en la obra de la salvación se manifiesta desde el momento de la concepción virginal de Cristo hasta su muerte". (LG 57).

965: Después de la Ascensión de su Hijo, María, "estuvo presente en los comienzos de la Iglesia con sus oraciones" (LG 69). Reunida con los apóstoles y algunas mujeres, "María pedía con sus oraciones el don del Espíritu, que en la Anunciación la había cubierto con su sombra. (LG 59).

María es Madre de Dios y Madre de la Iglesia. De la Encíclica Redemptoris Mater, del Papa Juan Pablo II, concluimos que:

La Santísima Virgen María, por designio del Padre, voluntad del Hijo y obra del Espíritu Santo, es verdadera Madre del Hijo y no sólo de Jesús; y su maternidad divina se derramó sobre la Iglesia, por la "entrega" que Jesús nos hizo desde la cruz, (Jn 19,26-27), y en Pentecostés, cuando en el momento del nacimiento de la Iglesia, María con los apóstoles implora con sus rezos el don del Espíritu Santo. (Hch 2,14)

Es significativo saber que la Santísima Virgen María con su vida ejemplar y de oración es modelo para cada uno de sus hijos.

... Así como es modelo por excelencia del discípulo, también lo es como misionera de Jesucristo. Nos lo han recordado recientemente nuestros obispos latinoamericanos:

María es la gran misionera, continuadora de la misión de su Hijo y formadora de misioneros. Ella, así como dio a luz al Salvador del mundo, trajo el evangelio a nuestra América (...) Son incontables las comunidades que han encontrado en ella la inspiración más cercana para aprender cómo ser discípulos y misioneros de Jesús (Aparecida, 269).



Ahora veamos cómo la Sagrada Escritura nos habla de Nuestra Madre, la Virgen María:

- María es la mujer obediente y confiada a la Voluntad de Dios (Lc 1, 38)
- El arcángel Gabriel anuncia a María que ella concebirá al Hijo de Dios por obra y gracia del Espíritu Santo (Lc 1,26-38)
- María es servidora fiel y solícita (Lc 1,39-44)
- En María se cumplen las promesas del Señor (Lc 1,45-56)
- María es la Madre de Nuestro Señor Jesucristo (Mt 1,18-25, Lc 2,1-20)
- María y José presentan a su hijo en el Templo (Lc 2,22-40)
- María sufre el exilio (Mt 2,13-18)
- María y José se preocupan por la pérdida del niño (Lc 2,41-52)
- María, cuando no comprende la Palabra de Dios, no la rechaza, la medita y la guarda en su corazón (Lc 2,15-19; 49-51)
- En Caná de Galilea, María nos invita a seguir a Jesús (Jn 2,1-12)
- En el Gólgota, María es ejemplo de fortaleza y de fidelidad, Nuestro Señor la constituye Madre de los creyentes (Jn 19, 25-27)
- María acompaña a la Iglesia naciente en su temor y en la oración (Hch 1, 14)
- San Pablo al afirmar que el Verbo de Dios se hace hombre naciendo de una mujer: esa mujer es María (Ga 4,4)
- María es la Mujer vestida de sol anunciada en el Apocalipsis (Ap 12,1-6)

A continuación leeremos lo que nos dice el Episcopado Latinoamericano en el documento de Puebla acerca de la Santísima Virgen como modelo o prototipo a seguir por toda la Iglesia:

282: En nuestros pueblos, el Evangelio ha sido anunciado presentando a la Virgen María como su realización más alta. Desde los orígenes en su aparición y advocación de Guadalupe, María constituyó el gran signo, de rostro maternal y misericordioso, de la cercanía del Padre y de Cristo, con quienes ella nos invita a entrar en comunión. María fue también la voz que impulsó a la unión entre los hombres y los pueblos. Como el de Guadalupe, los otros santuarios marianos del continente son signos del encuentro de la fe de la Iglesia con la historia latinoamericana.

285: El pueblo creyente reconoce en la Iglesia la familia que tiene por madre a la Madre de Dios. En la Iglesia confirma su instinto evangélico según el cual María es el modelo perfecto del cristiano, la imagen ideal de la Iglesia.

289: María no solamente vela por la Iglesia. Ella tiene un corazón tan amplio como el mundo e implora ante el Señor de la historia por todos los pueblos. Esto lo registra la fe popular que encomienda a María, como Reina maternal, el destino de nuestras naciones.

292: Según el plan de Dios, en María "todo está referido a Cristo y todo depende de Él"... Su existencia entera es una plena comunión con su Hijo. Ella dio su sí a ese designio de amor. Libremente lo aceptó en la anunciación y fue fiel a su palabra hasta el martirio del Gólgota. Fue la fiel acompañante del Señor en todos sus caminos. La maternidad divina la llevó a una entrega total. Fue un don generoso, lúcido y permanente. Anudó una historia de amor a Cristo íntima y santa, única, que culmina en la gloria.

El Papa Juan Pablo II en el numeral 17 de la Exhortación Apostólica Postsinodal Iglesia en América, nos enseña que:

Por eso, María es un camino seguro para encontrar a Cristo. La piedad hacia la Madre del Señor, cuando es auténtica, anima siempre a orientar la propia vida según el espíritu y los valores del Evangelio.

Y en el mismo orden de ideas, nos dice la Constitución Lumen Gentium:

Con su amor materno cuida de los hermanos de su Hijo, que peregrinan y se debaten entre peligros y angustias y luchan contra el pecado hasta que sean llevados a la patria feliz. Por eso, la Santísima Virgen en la Iglesia es invocada con los títulos de Abogada, Auxiliadora, Socorro, Mediadora. (LG 62)

Concluimos esta lección con este hermoso numeral del Documento de Puebla que nos invita a seguir el ejemplo la Virgen María, modelo de fe para todos los cristianos:

296: María es reconocida como modelo extraordinario de la Iglesia en el orden de la fe. Ella es la creyente en quien resplandece la fe como don, apertura, respuesta y fidelidad. Es la perfecta discípula que se abre a la palabra y se deja penetrar por su dinamismo: Cuando no la comprende y queda sorprendida, no la rechaza o relega; la medita y la guarda. Y cuando suena dura a sus oídos, persiste confiadamente en el diálogo de fe con el Dios que le habla; así en la escena del hallazgo de Jesús en el templo y en Caná, cuando su Hijo rechaza inicialmente su súplica. Fe que la impulsa a subir al Calvario y a asociarse a la cruz, como al único árbol de la vida. Por su fe es la Virgen fiel, en quien se cumple la bienaventuranza mayor: «feliz la que ha creído» (Lc 1,45).



Mantengamos siempre presente que la Santísima Virgen María como Madre de Jesús es:

- Elegida por Dios, colmada de Gracia y preservada del pecado
- Modelo de confianza, obediencia y fidelidad al Señor
- Madre del Pueblo de Dios
- Imagen ideal de la Iglesia
- Modelo de oración, fe, esperanza y caridad
- Modelo perfecto del cristiano
- Ejemplo de docilidad a la misión y consagración a Dios



Autoevaluación

En cada una de las siguientes proposiciones, marca con un círculo alrededor de la letra "V" si consideras que ésta es Verdadera, o en la letra "F", si la consideras Falsa

1- María es Madre de Jesús y no es madre de Dios

V

F

2- La Iglesia honra con filial afecto de piedad a María Santísima

V

F

3- María con su vida ejemplar y oración es modelo para toda la Iglesia

V

F

4- María dio un sí condicionado al plan de salvación de Dios

V

F

5- María es imagen ideal de la Iglesia

V

F

6- María es modelo de fe y caridad para algunos creyentes de la Iglesia

V

F

Coloca la palabra de la sección "B" que complete correctamente la frase de la sección "A":

7- La Santísima Virgen concibió _____ en sus entrañas por obra y gracia del Espíritu Santo

8- En María se cumplen las _____ de Dios

9- María es modelo de _____

"A"

10- Las palabras de María: "Hagan lo que él les diga", las pronunció

en _____

"B"

Encontrar - desesperación - a Juan - Jerusalén - Caná - sobreprotección al Verbo de Dios - lejanía - promesas - oración - Nazaret



Para la vida



Para Reflexionar

Después de haber desarrollado esta lección, reflexiona personalmente:

¿De qué manera tu vida de oración, de fe, de esperanza y de caridad se ve moldeada por el testimonio de la Santísima Virgen María?

Para Anunciar



Haz otra pequeña cartelera, adórnala según tu gusto e ingenio con motivos marianos (un afiche o una estampa de la Santísima Virgen, por ejemplo...) exhibela bien sea en tu casa, en tu lugar de trabajo o donde sea fácil para ti; coloca como mensaje central una de las siguientes afirmaciones:

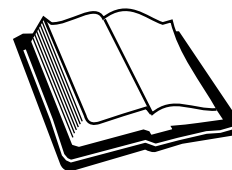
- La Santísima Virgen María es nuestra Madre.
- La Santísima Virgen María es Madre de Dios y Madre nuestra.
- Santa María Madre de Dios, ruega por nosotros pecadores.
- Virgen Santísima, llévanos de la mano a Jesús.

Para Orar



Prepara en tu hogar un bonito altar con una imagen de la Santísima Virgen María, e invita a tu familia a rezar juntos el Santo Rosario.

Para profundizar



Concilio Vaticano II, Constitución Lumen Gentium, numerales 52 al 69.

Catecismo de la Iglesia Católica, numerales 484 al 511.

AYERRA MORENO, Jacinto. *JESUCRISTO, LA IGLESIA Y EL HOMBRE*, Secretariado Permanente del Episcopado Venezolano (SPEV), 2da Edición, 1984, lección 28: *María, Madre y Modelo de la Iglesia*, pág 223 al 230.

AUER, Johann, CURSO DE TEOLOGÍA DOGMÁTICA, Tomo IV/1: *JESUCRISTO HIJO DE DIOS E HIJO DE MARÍA*, Editorial Herder, Barcelona 1989, pág 370 al 382.

Documento de Puebla, numerales 282 al 303.